

Avispas en el terreno



Por YELANDI MILANÉS GUARDIA
Foto RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

SE mueven sigilosamente en el terreno, y tienen entre sus objetivos penetrar al enemigo, causarles la mayor cantidad de bajas y retirarse sin ser descubiertos. Por ello, cumplen misiones arriesgadas para las cuales han recibido un óptimo entrenamiento físico y psicológico.

No en balde reciben el nombre de Tropas especiales y constituyen un cuerpo élite dentro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR).

Para indagar en su adiestramiento, La Demajagua dialogó con el capitán Denis Montero Blanco, quien expresó que el alistamiento para el combate se realiza mediante maquetas y en el lugar de las acciones.

“Por tal motivo es importante venir al Centro de Estudios de la Región Militar Granma, porque aquí efectuamos actividades, como la supervivencia, en las que se aprovechan al máximo los recursos del entorno y creamos las condiciones para subsistir.

“Nos nutrimos de todos los elementos de la naturaleza y entre los objetivos básicos está la aniquilación de la mayor cantidad de efectivos del agresor con el empleo de diferentes armamentos, además hacemos largas caminatas con el fin de ejercitar al personal.

“La vida en campaña es fundamental, porque nos permite sobreponernos al hambre, a las inclemencias del tiempo y a la escasez de recursos. Es un adiestramiento para situaciones complejas y difíciles.

“También entrenamos el tiro ofensivo y practicamos los procedimientos

para cuando estemos cerca del enemigo, usar sus mismos componentes.

“Para incrementar nuestra preparación aprovechamos los polígonos integrales de campaña, donde los combatientes ejercitan las misiones, utilizando las características del terreno para luchar contra el adversario en cualquier circunstancia”.

Los combatientes, a pesar de su juventud, ocupan responsabilidades esenciales, como el sargento de tercera Humberto Paz Pa, quien está al frente de una escuadra de ametralladoras.

“Mi labor es orientar a los subordinados y apoyar al grupo. El entrenamiento es decisivo porque, como expresa un principio de las FAR, el sudor que derramemos preparándonos en tiempo de paz, equivale a la sangre que evitaremos en tiempos de guerra.

“He aprendido a defenderme y a emplear diversas armas. Me siento preparado para enfrentar una agresión al país”.

Los combatientes de las Tropas especiales sienten orgullo de pertenecer a esta fuerza, porque como refiere Edisnelson Pérez Herrera: “Aquí recibo clases de táctica, supervivencia, realizamos emboscadas, infiltración y reconocimiento de la topografía, lo cual nos prepara integralmente”.

Según su criterio la disciplina y la disposición resultan imprescindibles para cumplir cualquier encomienda combativa.

Al concluir sus declaraciones aconsejó a quienes intentan agredirnos, que no lo hagan, porque se encontrarán con un avispero.

Porque al fin eres, madre, una flor

Por MILDRED PÉREZ ANDREW
Foto RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

Es mayo de las madres, mayo de todas las mujeres -que son biológicamente madres en potencia-, desde la más tierna e inocente niña hasta la más longeva y dulce abuela.

Mayo trajo también desde el vientre de una madre sueca del siglo XVIII al botánico Carlos Linneo, considerándole, entre otros méritos, el creador de la clasificación de los seres vivos o taxonomía.

Gracias a sus conocimientos del comportamiento de las plantas, basados en la observación -como herramienta fundamental de la investigación- ideó un peculiar sistema horario, anotando el instante de apertura de las distintas corolas de las flores.

Ese momento difiere de una especie a otra y, comparando la hora en que se abren los brotes de 24 plantas consiguió componer un verdadero reloj, al que llamó Reloj de la flora, de manera que parado frente a determinada planta con sus corolas abiertas, se puede conocer la hora exacta del día.

Dentro de su selección, la flor de la caléndula exhibía sus galas a las 9:00 de la mañana y los galanes de noche comenzaban a abrir y regalar su aroma a las 6:00 de la tarde, así sucesivamente, lirios, geranios, rosas, etc; hasta completar las 24 horas.

En este mayo marcado por presiones, algunos acontecimientos y una que otra preocupación, no solo recibimos flores, también demostramos cuán bendita es la



naturaleza que nos hizo mujeres, sin importar las inclemencias del tiempo o las desgarradoras condiciones del clima, como las flores del reloj de Linneo.

Habrán flores que no engendren frutos, pero regalan colorido, fragancia, amor y salud.

Desbordemos nuestra existencia, a cada hora, de todas las bondades que hacen más hermosa la vida de nuestros hijos, padres, hermanos, vecinos y compañeros de trabajo, para no solo ser comparadas con las flores por la delicadeza y la costumbre, sino, también, por la esencia de sentirnos útiles.



Estampa del último sábado

Por LUIS CARLOS FRÓMETA AGÜERO
lcfrometa@gmail.com

Piropos

Lo importante no es el enchufe, sino el voltaje.

Anónimo

Cuentan los entendidos en la materia que los primeros piropos del mundo se registraron en la tumba del notable faraón Tutankamón, en el Antiguo Egipto y que el almirante Cristóbal Colón, al observar lo maravilloso de nuestro terruño, quedó tendido a sus pies junto a la frase que lo immortalizó:

-Por Dios... ¡esta es la tierra más hermosa que ojos humanos han visto!

A partir de ese histórico momento, los honorables señores de entonces derramaron galanterías de un lado al otro de nuestro país, con frases encantadoras y sensuales, verdaderas declaratorias de amor: -Lo deseo todo contigo, por eso me vuelvo loco, cuando no estás conmigo.

Pasaron los años y con ellos los piropos evolucionaron también, al extremo de que muchos sectores de la sociedad incorporaron este tipo de ritual a sus particularidades.

La Medicina consagró el reconocido: “Tú eres el medicamento para mi enfermedad”, la culinaria patentó “Si cocinas como caminas, me como hasta la raspita”, los reposteros mediante “Eres tan dulce, que con solo mirarte engordo” y los malintencionados...

-¡Qué bonitas piernas...! ¿A qué hora abren?

Poco a poco, tales expresiones cobraron fuerza entre los “cazadores de divinas”, al extremo que un letrado popular aseguró que “la cubanía sin los piropos es como la yuca sin mojo; se come, pero se disfruta menos”.

Esos elogios originales reflejan la sandunga propia de los cubanos, regalo especial para enaltecer a nuestras mujeres o la exclusividad varonil, para no quedarnos fuera.

Mas, algunos piropos de los últimos tiempos resultan bochornosos, agresivos, chabacanes... y hasta comparables con el caracol gigante africano, por lo perjudicial de su comportamiento.

La referida plaga invasora -me refiero a determinados humanos- encuentra su repositorio en algunos jóvenes que deambulan por las calles con equipos de audio móviles, en su intento seductor, cuyas variantes dejan boquiabierto al más erudito de los profesionales: -Loca, arrebatá, mira como tengo el pirulí.

Así, con los cristales empañados, tales depredadores de las buenas costumbres, echan por tierra el precepto del grupo Buena Fe, de que Cuba es una musicalidad.

Otra de las tendencias en la era digital son los llamados ciber-piropos, fruto de las nuevas tecnologías de la comunicación:

-Mamita...el arreglo de la computadora va por la casa, tú sabes que aunque me tumbes la Wifi yo seguiré sentado en tu parque.

-Chico, mejor me cobras -respondió ella- no sea que te pongan una recarga de dientes desde el exterior.

El acoso sexual callejero y el mal gusto de quien piropea a distancia, constituyen riesgos para los empeñados en distorsionar la dignidad del halago frente a la belleza femenina.

Mantener el equilibrio entre los factores no altera el producto, es el mejor antídoto para recuperar valores éticos y sanear al rompecorazones, necesitado de estímulos emocionales.

-Y tú, ¿crees en el amor a primera vista o tengo que volver a pasar delante de ti?